

Vicente Huidobro al desnudo

Un poeta crepuscular, deprimido y nostálgico de épocas pasadas es el que llega a escena a través del montaje de la UC dirigido por Rodrigo Pérez y protagonizado por Willy Semler. Un retrato un tanto indeseable que ya ha generado molestias en los círculos más cercanos al vate.

POR CLAUDIA RAMÍREZ H.

“Si Vicente Huidobro hubiera visto esta obra a los 33 años se habría agarrado a pelos. A los 55, se habría besado”. Esa fue la elocuente sentencia del dramaturgo Juan Radrigán que terminó por convencer a Willy Semler, para que encarnara al célebre poeta en el montaje **Digo Siempre Adiós, y Me Quedo** (título extractado del prefacio de *Altazor*), con que el Teatro de la Universidad Católica pretende inaugurar oficialmente su temporada 2002 el próximo 18 de mayo.

Tras una investigación realizada por un taller del Teatro de la UC, dirigido por Ramón López, la obra comenzó a ser escrita por Radrigán. Así se delineó un retrato que da cuenta del hombre y del poeta, abarcando mitos y verdades que rodearon su vida. Sin embargo, y por ese mismo afán de conocer una de las épocas menos divulgadas en la carrera de Huidobro, esta puesta en escena aún antes de su estreno ya ha causado polémicas: la Fundación Vicente Huidobro está a la espera de ver el montaje para pronunciarse y hace sólo una semana un hijo del vate ya ha alzado su voz para cuestionar la creación del dramaturgo y la imagen que se pretende mostrar de su padre.

“Es así. Se trata de un personaje que sufre tanto que llega a dar pena”, asegura Semler dando total crédito a la mirada de Radrigán sobre el hombre de Altazor. El actor, que encarna uno de sus roles más exigentes en años —según asegura—, dice que ha estado leyendo constantemente el texto y “no estoy seguro, como dicen sus críticos, que carezca de tragedia interior. Fue un momento difícil en su vida y eso todos lo saben”.

Viviendo el característico traje y sombrero del poeta, sobre un escenario minimalista, donde la luz y el suelo de granitos transportan a una Cartagena de agua, Semler se sume en una interpretación compleja por el dolor intrínseco de este hombre. “Esa pena en el alma del personaje sólo la puedo abordar pensando que él es como un niño. Por ejemplo pienso en mi hijo cuando ha sufrido un dolor físico o en su alma y se le llenan los ojos de lágrimas. Pero se hace el loco, como si no le doliera, como si no le importara. Esa ha sido mi llave para llegar a Huidobro”.

La idea, según Rodrigo Pérez, director del montaje, no es “destruir” a este hombre sino “tomar la anécdota huidobrosiana e instalarla como tema central de un montaje teatral donde estén todas las preguntas del dramaturgo”. Al fin y al cabo, concluye, “el mismo hijo de su vida una gran puesta en escena”.

Es decir, más que una mirada realista es una

FICHA

- **Salida:** Teatro Universidad Católica (Largo Washington 26, Plaza Nícol).
- **Elenco:** Willy Semler (Vicente Huidobro), Gabi Hernández (madre), María Páez (padre), Mariana Cuyarín (Marcela Portales), Paula Horta (Isabel Amunátegui).
- **Dirección:** Rodrigo Pérez.
- **Estreno oficial del Teatro de la Universidad Católica:** Sábado 18 de mayo.
- **Funciones:** Desde el 18 de mayo. Jueves a sábado a las 19:00 horas; domingo a las 15 horas.
- **Entradas:** \$ 7.000, general, y \$ 4.000, estudiantes y tercera edad.
- **Reservas:** 025 5062.

mirada experimental sobre el poeta?

“Diría que es una propia experiencia a través de Huidobro”, señala Semler.

“O de Huidobro a través de Willy”, agrega Pérez.

Delirio poético

El montaje propone la imagen de un Huidobro crepuscular, queriendo económicamente, a unos soberbio y a otros humilde. Un hombre que está desamparado y que aún lamenta no haber sido el poeta del siglo como siempre quiso. “Finalmente lo que se ve sobre el escenario, más que una característica de personalidad o una forma de relacionarse con el mundo, es un ser humano completo y en crisis. Con la carne al aire, expuesta”, dice Pérez.

Cartagena es el escenario. La última parada en la vida del vate y donde comienza a revisar su propia vida. “La otra mirada que se ofrece es la de un artista con una sensibilidad particular y bellísima frente al momento de su muerte”, explica el director. Entán los fantasmas del poeta: su padre y dos de sus mujeres, que en el montaje transitan junto al poeta.

Digo Siempre Adiós, y Me Quedo es una puesta en escena “concreta y que aparece claramente en un teatro donde ocurre este rito de muerte: este adiós”, dice Pérez. El director explica que el elenco asumió la idea de que en el texto no existen metáforas. “Todo lo debía hacerse carne en escena. Por ejemplo, los fantasmas aparecen explícitamente en el escenario y no como voces interiores”.

Es la obra, entonces, un acto religioso, casi como de confesión?

“Diría que sí —afirma Semler—. El objetivo de los grandes personajes en las grandes obras es la búsqueda de la redención y encuentro.”



10 Trucos, Supl. 10-V-2002 P 3 Supl. 10 Trucos

Vicente Huidobro al desnudo [artículo] Claudia Ramírez H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Huidobro al desnudo [artículo] Claudia Ramírez H. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile